



PATRIA

ADICION AL NUMERO 434.

La hora presente es de meditar; es de oración patriótica . . .

La guerra—lo hemos dicho cien veces—no está en la manigua, no la representan, no pueden representarla frente a un ejército como el nuestro unos veinte mil insurrectos con cabezillas ignorantes.

La guerra está en Nueva York, en Washington, allí donde realmente puede estar el peligro, el verdadero peligro de la beligerancia ó de la intervención.

Que la amistad de los Estados Unidos fuera cierta, y la guerra en Cuba sería un asunto en varios meses resuelto. ¿Ni qué harían Máximo Gómez y Calixto García sabiendo que á lo sumo tendrían que reducirse á constituir una república de bandidaje en los maniguales y en las montañas, jamás donde la civilización tenga levantada una casa ó una ciudad?

Pero de esa amistad no tendremos nunca ninguna prueba positiva; cuando más, todo seguirá como hasta aquí, y con hombres y con dinero y con nuestro propio honor, iremos llenando el hoyo, el inmenso hoyo de Cuba.

Y si la autonomía á su vez fuera una prenda de triunfo y de pacificación, aun podíamos rendirnos al sacrificio y á la espera . . . Pero la autonomía con reivindicaciones como las anunciadas y con radicalismos como los que dentro de poco querían imponer Govin y Giberge, si deja la insurrección intacta, como ha de dejarla, porque la insurrección es la esperanza en Mac Kinley, no ofrece tampoco ni un consuelo, ni un aliento á España.

¿Qué quedaría de nosotros en Cuba con la autonomía de Govin? Rota la unidad jurídica, rota la unidad social, rota la unidad diplomática, desarmados los voluntarios, organizadas las milicias, reducido el gobernador general á las funciones mecánicas de la "estampilla", España sólo será allí conocida por la firma que ponga al pie de la pobre nómina de su soberanía. Nuestra bandera ondeará en el Morro, pero ya lo dicen en Nueva York: no será una bandera dominadora, sino una bandera aniquilada.

Meditemos todos: pueblo, príncipe y Gobierno.

Hay que acabar, hay que poner fin á este equívoco espantoso . . .

La paz no viene por ninguno de los caminos conocidos; no viene por la guerra, no viene por la autonomía, no viene porque pidamos su lanza á Don Quijote, no viene por la resignación cristiana . . .

Y en esta creencia dolorosa nosotros nos dirigiremos al alma de la nación, y al hablar con ella, trataremos de buscar la verdad honrada y viril, huyendo de humillaciones insufribles y también de Sedanes en que perezcan por igual Cuba y España.

CONFESIONARIO

[SOLDADOS AL MAR!]

(Del Heraldo de Madrid.)

"Señor mío de mi estimación—me escribe un lector que firma con las iniciales P. R. V., —veo que toma usted la defensa de los que padecen, y truena usted contra las injusticias, infamias y persecuciones de que son objeto los pobres y los desvalidos, ¿pues qué mayores desdichas, qué horrores más grandes que los que sufren los infelices soldados que vienen de Cuba á España en los barcos de lujo? No se puede expresar lo que allí pasa, no hay idea de un desprecio tal del sér humano; yo los he visto, y toda mi vida me acordaré del viaje; es un espanto ver á aquellos prójimos nuestros, que fueron á defender la patria, y ver cómo se les trae y cómo los embarcan, y cómo van en aquellas bodegas, en tres pisos de camas de telas que, con el peso de los enfermos, caen unas camas sobre otras, y los que le toca tener una cama debajo, van con el enfermo de arriba encima, y todos juntos y apretados, en una atmósfera imposible, metidos allí como si fueran animales; ¡ay, señor mío, qué

horror, qué desolación si sus madres los vieran! ¿Y por esto cobra la Compañía esas dos onzas por cada soldado? Es claro, como apenas sale el barco de la Habana y empiezan á morirse y los echan al agua, cuantos más desaparecen más negocio, y crza usted que desde el momento en que se sale del puerto, y ya desde la primera noche, empiezan á dar la Uñción á unos y á otros, y á seguida de salir comienzan á echar muertos al mar, que aquello horroriza. Mi padre, que de joven vio barcos negreros, dice que á los negros que se cogían para venderlos, se les llevaba en mucho mejores condiciones que á estos soldados de la nación; ésto no puede ser; esto clama al cielo, y hay que contarlo en los periódicos. Parece mentira que en estos barcos católicos, tan fastuosos para los pasajeros de primera, donde parece que se está en la iglesia, según se ejerce el culto y se dicen misas y se celebra el Viernes Santo y todo eso, parece mentira, repito, que se sean poco cristiano con los soldados, que á dos onzas por cabeza, podían venir mejor acondicionados, y no amontonados de un modo indecente, como reses, y traídos peor que los fardos. Y todas las noches soldados al mar, y soldados al mar, y soldados al mar, y en aquellas bodegas, donde vienen los infelices unos encima de los otros en los camastros aquellos, no se oye más que: —¡Madre mía! Madre de mi alma! — que los pobres no piensan más que en sus madres y en que más les valiera haber muerto en campaña que verse en aquel estado. De esto no se habla; hace falta que se sepa, pero no hay independencia, no hay deseo de defender á estos desgraciados; si usted, como parece, puede, y quiere hablar de esto, ya le digo á usted lo que pasa; veremos si se atreve usted á denunciar este proceder de los ricos capitalistas que así tratan á los enfermos que representan nuestra bandera nacional, porque fueron á Cuba á defenderla, y ya ve usted lo que les pasa . . ."

¿Pues no he de atreverme? No hay ya cuidado de que deje pasar sin incluirlo en estas confesiones del público, el espantoso relato que antecede; y he de añadir que mientras llueven los ascensos, las recompensas, las cruces y las pensiones sobre generales, coroneles y personajes militares de los que guerrear en Cuba, al soldado no se le paga hace ocho meses, según ha descubierto el gobierno actual al reemplazar al anterior; los ricos pagan porque sus hijos no vayan á defender la patria, y los pobres van engañados y vuelven moribundos y los echan al mar á docenas, á centenares, como si fueran pescado podrido; y sus madres, que les esperan llorando y rezando, no les verán más; y cuando aquellas madres aragonesas, mis paisanas, fueron las primeras en protestar y gritaron que vayan también los ricos, las llamaron malas patriotas y las encarcelaron, como encarcelaron en Valencia á Blasco Ibáñez por gritar ¡Viva España!

Todo, todo lo que sucede en esta guerra de Cuba es horrible, espantoso para los de abajo y fructífero y beneficioso y útil para los de arriba; y los millonarios archicatólicos que reciben en sus barcos á soldados casi muertos y llevan por traerlos dos onzas de oro sabiendo que á los dos días de embarque les han de arrojar al mar como mercancía averiada, ni son cristianos, ni son católicos, ni tienen corazón, ó le tienen de bronce ó peña. Sepulcros blancos llamó Cristo á estos hombres.

EUSEBIO BLASCO.

INFORMACION ESPECIAL

La guerrilla del Central "Santa Sofía" de Arenal, (Provincia de Matanzas) fué atacada por los cubanos á las órdenes de Carlos M. Rojas y su segundo Tabanes, los cuales después de un breve combate hicieron prisioneros á D. Marcelino Arenal, D. Manuel González y varios guerrilleros pertenecientes al 4º batallón de voluntarios de la Habana.

Las fuerzas libertadoras se llevaron veinte yuntas de bueyes y quemaron cuatrocientas mil arrobas de caña y diez carretas.

LAS NOTICIAS

THE Herald, febrero 23.—Del resultado de las investigaciones que se hacen sobre el desastre del Maine no queda duda alguna de que la causa de la catástrofe no ha sido un accidente. Por el contrario, descúbrese que el hecho fué intencional.

El cónsul Lee ha aconsejado á los ciudadanos americanos de la Habana que trasladen sus familias á lugar seguro; pues es de temerse que sobrevengan desagradables acontecimientos, provocados por los voluntarios y los partidarios de Weyler, si llega á probarse, como se espera, que el Maine fué volado por una mina.

El gobierno toma grandes precauciones. Washington. Se Siguen dando disposiciones al ejército y á la escuadra, y haciéndose grandes preparativos navales y militares, por creerse que puede sobrevenir una ruptura entre los Estados Unidos y España.

El gobierno ha celebrado un contrato con las compañías de Merritt y Chapman y Boston Tow-boat para sacar á flote el casco del acorazado Maine.

Se destinan \$200,000 para ese objeto. En seguida saldrán para la Habana el personal y el material que el caso requiere.

Las instrucciones que se darán al comandante del monitor americano Terror dependerán de los movimientos del acorazado español Viscaya.

Los representantes de las repúblicas sub-americanas manifiestan que dichas repúblicas lejos de colocarse, en caso de un conflicto, del lado de España, estarán en favor y ayudarán á los Estados Unidos.

Crean que Cuba pronto será libre. Tanto en la Cámara como en el Senado se agita la cuestión de Cuba y se presentarán varias resoluciones referentes al caso.

Madrid. España está resuelta á no vender á Cuba.

El Imparcial ha publicado, en facsimile, una carta de Antonio Govin, ministro en el gabinete autonomista, en la cual manifiesta que "Mc-Kinley y Cuba dirán si él es español"

Tanto este periódico como otros de la capital de España califican á Govin de traidor y se muestran alarmados por los propósitos de los radicales autonomistas.

(Las noticias que contienen los demás diarios de esta ciudad convienen todas con las publicadas por The Herald. N. de la R.)

The Herald, febrero 24.—Los trabajos practicados por los buzos en averiguación de la causa de la catástrofe del Maine no dejan duda alguna de que el hecho fué intencional, y ocasionado por un torpedo ó una mina colocado debajo del buque.

Se atribuye esta obra perversa á los partidarios de Weyler en la Habana.

Espérase que mañana viernes la comisión americana habrá terminado los trabajos de investigación y dará su dictamen sobre el caso.

La Administración no decidirá la actitud que deba tomar hasta que dicha investigación termine.

Sobre esa actitud del gobierno americano nada se sabe de cierto.

El senador Allen sigue agitando en el Senado la cuestión de la beligerancia.

The Sun, febrero 24.—Habana. Govin niega que haya escrito la carta que le atribuyen los periódicos de Madrid.

Ha ocurrido un combate en el Rosario, Pinar del Rio, entre los batallones de Canarias y Gerona y fuerzas cubanas mandadas por el general Díaz.

El parte español sólo dice de los cubanos que tuvieron grandes pérdidas; agregando que el combate fué cuerpo á cuerpo y que el comandante español Rivera, otro oficial y varios soldados, que resultaron, muertos se portaron heroicamente.

The Journal, febrero 24.—Publica este periódico una interesante entrevista con el Presidente Sr. Masó, quién después de hacer resaltar el distinto modo de hacer la guerra de los cubanos y los españoles, declara que los patriotas no aceptarán otros términos para la terminación de la lucha que el reconocimiento por España de la independencia absoluta de la Isla.

The Herald, febrero 25.—No queda ya duda alguna sobre la causa del desastre del acorazado Maine.

Este formidable buque de la marina americana ha sido volado por una mina que, de ante mano, había sido colocada bajo su casco.

El cónsul Lee se halla convencido, como lo está ya el Presidente Mc Kinley de que el origen de la catástrofe no ha sido un accidente. Se aguarda el informe de la comisión nombrada para el caso.

El Imparcial de Madrid, órgano del gobierno ataca violentamente á los Estados Unidos.

La situación, pues, es grave y en breve habrá de conocerse el rumbo que tomen los acontecimientos.

The Sun, febrero 25.—Habana. La excitación entre los españoles es inmensa con motivo de lo del Maine.

—Por orden del general Gomez ha sido quemado el importante ingenio Cadmabo, en Trinidad.

Infútiles fueron los esfuerzos hechos por la numerosa guarnición que lo protegía.

ALGO DE TODO

EN Pensacola, Florida, donde apenas si hay algún cubano, no faltan corazones americanos que sienten por Cuba y tratan de ayudar la causa de nuestra independencia.

La señora Laura Simpson, esposa de un reputado doctor de aquella ciudad, es de las que moral y materialmente ayudan á nuestra revolución redentora. Se nos informa que trata de invitar otras señoras á constituir un Club de Damas bajo los auspicios del Partido Revolucionario Cubano.

¡Ojalá realice sus propósitos la noble dama!

Otra fiesta prepara ya el Club Lirio y Arma- teo Cubano para la primera quincena de marzo, á beneficio de los fondos revolucionarios.

Con la música á otra parte y Su Excelencia son las comedias elegidas para que conquistaran nuevos aplausos los aficionados que forman el inteligente cuadro del club.

¡Bien por los entusiastas amigos de Cuba!

A nuestro amigo el señor Gonzalo Núñez se le ha extraviado un libretito y un rollo de manuscritos musicales. Supone, por las circunstancias que el extraviado concurren, que el sobretodo estará en alguna casa de empeño, y está dispuesto á pagar lo que corresponda, sin curarse para nada del que allí lo llevara, si se le manda la papeleta. También desea recuperar los papeles de música, que de poco sirven por ser copias no concluidas.

El señor Núñez vive en el número 165 de la calle 83, al Este.

CARTAS DETENIDAS en la Delegación del Partido Revolucionario Cubano, 56 New Street

E. W. Wallace, J. M. Tarafa, Manuel J. Martínez, Florencio Elola (2), Joaquín Otazo, Manuel Estrada Castillo, José Castillo, Juan Ceballos, Aurelio Mestre, Mateo Fiol, Carlos Herrera, Gregorio González Curbelo, Gándalia García de Castaño, Jesús Loynaz, Miss L. Bradsley, Silvestre Pivaló.